

El Demócrata.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

Se publica los Domingos.

AÑO IV.

Suscripción.

España 3 meses.	2 pesetas.
" 1 año.	7 "
Extranjero.	11 "
Ultramar.	15 "

La correspondencia al director del periódico EL DEMÓCRATA, STA. CLARA-2-pral.

DIRECTOR:

Arturo Vinardell Reig.

Anuncios: En la página 1.ª á 2 rs. línea.—En la página 4.ª á 1 rs. línea corta.—A los Sres. suscritores rebajas convencionales.
Comunicados: De 1 á 30 rs. línea, á juicio de la Administración.
Dirigirse á la administración STA. CLARA-2-pral. ó á la imprenta de este periódico.

N.º 148.

Reclamos.

Cepas Americanas resistentes á la filoxera. RIPARIAS.

Las hay de venta á seis pesetas el ciento de á 50 centímetros de largo cada una en el criadero de D. Sebastian Vergés y Roig en Castelló de Ampúrias. (12-13)

AMIS UNAL

FOTÓGRAFO.

Calle de Abeuradors, núm. 7.—Gerona.

Vistas Estereoscópicas, cercanías de Gerona, á 2 reales una.

Albums de 12 vistas, elegante encuadernación, á 50 reales uno.

En dicho establecimiento se retrata por procedimiento instantáneo y se hacen retratos de todas clases y tamaños, reproducciones, vistas, foto-grabados, etc., etc.

Los pedidos se pagan al efectuarlos.

RELOJERIA

de

DOLORES BABORÉS DE SOLA.

Pórticos de la Plaza de las Coles, 26

GERONA.

Gran surtido de relojes de todas clases, (Especialidad en composturas.)

MAQUINAS PARA COSER

DE

LA COMPANIA FABRIL «SINGER,»

LEGÍTIMAS.

Se adquieren por 10 Reales semanales sin entrada, ni adelanto ni aumento.

Abeuradors, 8 GERONA.

Ingenieros, 4 FIGUERAS.

EL PORVENIR.

Tienda de efectos de escritorio y papelería á cargo de

PEDRO PUIG.

Cort-Real, número 1.—Gerona.

FÁBRICA DE PAÑOS.

Berja (Provincia de Almería.)

Las condiciones de esta fábrica son las más á propósito para obtener las mayores utilidades. Situada en las inmediaciones de la localidad, y está montada perfectamente con toda la maquinaria necesaria para la fabricación de paños, lo mismo para tintado é hilado, que para el tejido, aparejo, etc. Como motor se emplea una rueda hidráulica, y para casos que fuese necesario, hay una MÁQUINA DE VAPOR DE DOBLE PRESION.

Las aguas son claras y abundantes. Las lanas, conocidas de todos, se encuentran en este Distrito á precios ventajosos y en cantidad bastante al surtido de la fábrica exclusiva en el país.

La mencionada fábrica se ARRIENDA ó se VENDE, y su dueño no tiene inconveniente en asociarse con persona inteligente y de buenos informes, que la dirija y aporte capital.

Para todo ello dirijanse proposiciones á Don JOSE MARIANO VILLALOBOS, Calle de los Gallardos en BERJA. (10-10)

SOMBRERERIA

DE

JOSÉ SENDRA

Plaza de la Constitución 11.

Gran surtido de sombreros de todas clases y precios (para caballeros desde 6 á 20 pesetas.) Últimos modelos para Señora, Señorita y Niños.

Precios reducidos.

Gerona 3 de Febrero de 1884.

NUESTRA ACTITUD.

Inútil ocultar á nuestros correligionarios la triste situación á que hemos sido arrojados, bien á pesar nuestro, cuantos dentro de la legalidad y obrando á impulsos del principio evolutivo que informa nuestra política gubernamental y sensata, hemos venido hasta ahora sosteniendo con empeño y propagando con calor la idea republicana como base indiscutible de todo derecho. La solución de la última crisis ha llevado á las esferas del gobierno la reproducción de antiguas insensatas teorías, con las cuales se pretende negarnos el don de la existencia, á nosotros los republicanos, en el acervo comun donde hasta la fecha tenían cabida y se movían todos los partidos españoles, en tanto que aquellas honradas masas que forman el núcleo faccioso de los que abrieron en nuestra patria la sangrienta era de las guerras civiles, acaban de ser rehabilitadas y consagradas de una manera solemne obteniendo positiva representación en los poderes públicos, como dándose á entender con ello que los españoles no somos dignos de la libertad y es preciso volver de lleno á los calamitosos tiempos de la reacción desenfrenada.

El guante está echado; pero no por ello los republicanos de toda la vida hemos de ceder en un solo punto de nuestra antigua virilidad y de nuestra proverbial energía, cualquiera que sea el terreno á donde senos llame y la conducta que contra nosotros se observe. Graves son las circunstancias que atravesamos; y así ha debido entenderlo la dirección de nuestro partido, congregando á su alrededor á los diputados y senadores que defienden en el Parlamento nuestras ideas, para deliberar y tomar acuerdo sobre la más conveniente conducta que á los republicanos históricos precisa seguir en los actuales críticos momentos. La voz del Directorio se ha dejado oír: hé aquí la fórmula del acuerdo tomado, que nos complacemos en reproducir por interpretarse en ella, con dignidad y entereza, el estado actual de nuestro ánimo, y creemos que la manera de pensar y sentir de la inmensa mayoría del gran partido republicano español sin distinción de matices:

«Las minorías parlamentarias del partido republicano gubernamental han resuelto corroborar una vez más los principios esenciales de su política y las leyes todas de su conducta. No han puesto á discusión el retraimiento, porque no pueden discutir la base capital de su proceder y el timbre gloriosísimo de su tradición. Pero engañarían tristemente á sus correligionarios, de no recordarles toda la gravedad, verdaderamente excepcional, de la política inaugu-

rada en la última crisis. El partido conservador ha llegado al poder en el siguiente día de haber propuesto desde la tribuna un programa de todos conocido. En este programa se condenan nuestras doctrinas como una perturbación permanente, y se llama sin reservas ilegal á una grande agrupación como la nuestra, despues de haberse por tanto tiempo sujetado á la estrecha legalidad fundada por sus enemigos, y de haber puesto sus esperanzas en la voluntad del país legalmente manifestada. Si las ideas de proscripción, expresadas en hora tan solemne, producen hoy una política, determinada con deliberado propósito á lanzarnos de la legalidad, por nosotros pedida y deseada como una comun atmósfera donde respiran todas las ideas, aceptaremos, bien mal de nuestro grado, situación tan extraña y singular con gran dolor; pero con la entereza y con la dignidad propias de nuestra conciencia y de nuestra historia.»

Y desgraciadamente esto está escrito que suceda, y sucederá. Hay una ley fatal que pesa sobre ciertas razas como sobre ciertos individuos, y....

Quos Deus vult perdere, prius dementat.

DISCURSO

pronunciado por don Emilio Castelar en el Congreso de los Diputados.

(Sesión del día 15 de Enero.—Conclusión.)

«La más antigua y la mayor y más gloriosa debo yo añadir, por haber sido la primera en civilizar y someter las gentes del Norte á la cultura latina; por haber detenido las irrupciones asiáticas y africanas, al mismo tiempo que llevaba la luz del saber oriental á la Europa toda, caída en la ignorancia bajo el yugo de la guerra y del feudalismo; por haber sembrado aquellos municipios cuyos ciudadanos y cuyos marinos ensancharon el planeta y rejuvenecieron la naturaleza; por haber salvado en Viena y Hungría, cuando Lutero lanzaba gritos de angustia y los electores del imperio temblaban como azogados bajo la cimitarra de los sultanes, á toda la Alemania del fatalismo turco, cual más tarde había de salvar presidiendo á la primera de las razas, á la raza latina, con naves de Venecia, de Génova, de Barcelona, de Cádiz, de Viscaya, cuando sus bastardos se llamaban D. Juan de Austria, y sus almirantes el marqués de Santa Cruz y Andrea Doria, todo el Mediterráneo; por haber precedido quinientos años en civilización, á los que hoy, embriagados con pasajerías victorias, se imaginan los arbitrios de Europa, y creen poder contarnos á nosotros, que habremos perdido nuestra grandeza histórica, pero no hemos perdido nuestra soberbia dignidad, entre los cortesanos de la fortuna y de la victoria, encadenadas de antiguo á nuestro carro en todos los puntos del mundo, y resplandeciente como nuestro sol sin ocaso en las épicas páginas de nuestra inmortal historia. (Estrepitosos aplausos.)

Un republicano de toda la vida os lo dice, con sinceridad completa. La tradición vale mucho, é importa mucho, pues el tiempo aparece como el segundo creador en la creación, despues de Dios. Podrán tantos enemigos como nos han suscitado en el mundo nuestras victorias, aborrecernos; despreciarnos, jamás. Ha observado un orador eminente, y con razon, como los mismos que nos dan á una en rostro con ciertas campañas nuestras, nos estimarían mucho menos si arrancásemos esas páginas de los anales hispanos. Por tal causa, cuando se representa un Estado tan tradicional como el Estado español, y se recuerda que los reyes nuestros, idos á la grande Alemania, fueron para recibir los homenajes de los electores de Francfort; para coronarse como Césares en la catedral de Aquisgran, junto al sepulcro de Carlo Magno; para presidir las dietas de Worms y Hamburgo; para triunfar en Mulburga, llevando atados á sus pies los electores de Sajonia y los landgraves de Hesse; para salvar á Hungría y á Bohemia de Soliman el Magnífico; para desmontar como una piedra humilísima de su corona el ducado de Austria y el imperio de Alemania entero, y cedérselos y regalárselos á un segundón de Castilla, cuando los últimos reyes españoles entra-

dos en Germania se llamaban Carlos V y Felipe II; cuando tales recuerdos siguen á los representantes de nuestro Estado, como una estela, do quien ponen la planta, no debían, no, exponerse á que lo trataran jamás en el teatro de sus glorias, como á los herederos más ó menos presuntos de los tronos europeos, ó como los reyes más ó menos mediatizados de la espirante Sajonia, ó como á los príncipes más ó menos formales de la bárbara é incipiente Sérvia. (Grandes aplausos.)

Y lo verdaderamente ofensivo de lo hecho por Alemania en el viaje último, pareceme la distinción nefasta de la coronela concedida á don Alfonso XII. Y de la increíble aceptación de tal honor funestísimo, debe mandarse una grave responsabilidad al ministerio que regia entonces los destinos de nuestra patria, y especialmente al ministro guia y compañero del monarca. Señores, cuando los jefes de los Estados constitucionales no pueden dar una cruz, un título, un honor cualquiera sin la firma de sus ministros, ¿podrán aceptar sin la consulta y advertencia y aprobación previa de sus ministros, cualquier honor proveniente de un monarca extranjero, mucho más teniendo ese honor especialísimo carácter internacional como que resulta un honor militar y ligado por ende con guerras dolorosas y conquistas cruentas? Si el gobierno recibió la correspondiente consulta y decidió la increíble aceptación de tan extraña honra, ¡qué desacordado consejo! Y si no recibió consulta ninguna, si nada supo ¡qué responsabilidad por no haber á un César semidictatorial y absoluto, recordándole cómo se las había con monarca parlamentario, el cual no puede nombrar ni el más humilde y modesto de sus domésticos sin el asentimiento ya directo, ya indirecto, ya tácito, ya expreso de sus respectivos ministros! Yo, por motivo y razon de mis ideas republicanas, he consumido la vida en pugna con los poderosos del mundo, y no me ha importado su odio. Pues bien; yo desde aquí, acuso al más poderoso potentado de Europa, yo, acuso el emperador germánico, de haber á ciencia cierta buscado en el honor extraño concedido al rey de España, un pretexto conscientemente y deliberadísimo de ofender á Francia.

El Sr. Cánovas (dirigiéndose al presidente): Esto ya no se puede sufrir.

El Sr. Presidente: Sr. Castelar, el que su señoría sea republicano, no quita el que tenga su señoría, como sé que tiene, un rincón en su alma de amor á su patria. Repare S. S. que el rey representaba á esta patria.

El Sr. Castelar: Señor presidente, el emperador de Alemania no es un rey constitucional, y pudiera decir otras cosas que no digo; pero sí puedo sostener y sostengo, que el gobierno de España debió pedir una explicación á los ministros responsables de Alemania. En estas cuestiones hay el mismo intrincado laberinto que en las cuestiones de la monarquía alemana; por consiguiente, doblemos la hoja.

El Sr. Presidente: Bien doblada está.

El Sr. Castelar: Pues bien, señores diputados, yo acuso al gobierno anterior de no haberlo comprendido, y sobre todo, señores, de no haberlo evitado. En primer lugar, la honra de las coronelas, nacida de la penuria de un monarca prusiano y de la codicia de un sastre palatino, se reservó en Alemania siempre para la gente germánica, para los príncipes rusos, alemanes todos; para los austriacos, alemanes; para los antiguos duques de Toscana, tambien alemanes; para los reyes de Hannover, aunque lo fueran de Inglaterra y sus islas, alemanes; pero no se dió jamás, ni á un Borbon, ni á un Bonaparte, jamás. El príncipe Jerónimo Napoleón perteneció, por su madre, á las más ilustres casas germánicas: el conde de París, por su flema, parece un alemán como su hermosa madre, y no un francés como su ilustre desdichado padre; los demás príncipes de Orleans, halláanse ligados por casamiento á las dinastías primeras de allene de el Ruin; pues ninguno de ellos, entre tantos títulos y condecoraciones como les allegara su posición y su historia, ninguno cuenta una dadas coronelas germánicas.

Victor Manuel, con aquella prudencia propia de su alto talento político, el mayor quizás que ha engendrado nuestro siglo, talento tan grande por lo menos, como el talento de su primer ministro Cavour, y á veces superior, muy superior; Victor Manuel se halló en el caso que nuestro monarca este verano, y salió de él con grande habilidad, renunciándolo so pretexto de no poder pagar con igual merced la ofrecida graciosamente á él, por no estiliarse tal cosa en su reino y en su patria. No lo dudeis, señores: buscareis adrede aquel regimiento de hulanos y aquel sitio de Strásburgo para indisponernos con Francia, y la más vulgar previsión pudo haber evitado esa trampa. Los alemanes tienen una

singular memoria para eso de cóleras retrospectivas, que alimentan con la portentosa erudición procurada por su paciente naturaleza, propensa de suyo al estudio, y por su clima, propio para encerrarlos ocho meses seguidos bajo la campana de una chimenea junto al volumen infolios, alimentados de su ciencia, leído entre sorbo y sorbo de la cerveza indispensable a su estómago. Así a lo mejor, os pasan por la significación retrospectiva dada en sus libros a los más recientes hechos. Después de Sedan se gozaron mandando al vencido a un sitio real, imitado de Versalles, capaz de recordarle aquel antiguo esplendor de Francia, eclipsado por sus tremendas culpas. No hay alemán que no se crea revivido en los bazares de la esclavitud romana como Arminio, a quien han elevado cien estatuas, y compuesto cien dramas; no hay alemán que no guarde las cóleras de Lutero contra nuestra Iglesia, y que no delire de santo fervor por su desquite, allá en el saco de Roma; no hay alemán que no maldiga de los españoles compañeros de Carlos V en la Dieta de Worms, y que no veje al duque de Alba porque se pasó en las orillas del clásico Elba, matando protestantes un día entero, tan largo, que se creyó nuevamente sucedido el milagro de Josué; no hay alemán que no haya celebrado la ocurrencia de su emperador al hacer coronel de hulanos al único Borbon reinante, al único heredero de aquel ilustre jefe de la dinastía Luis XIV, bajo cuyo reinado se reunió definitivamente, señores, el año 1688, la reconquistada Strasburgo a la ilustre Francia. ¡Y no comprender el desahogo de cólera retrospectiva, de sabia erudición germánica, de histórico desquite tomado por nación, cuyo gran poeta ha dicho hablando de las relaciones de la vida pasada con la vida presente, aquellas profundísimas y sublimes palabras: los muertos están en nosotros y con nosotros. Señores, creedlo, el viaje de nuestro monarca y la dignidad de la coronella, han sido un pretexto sabiamente arbitrado para humillar a la casa de Borbon y ofender la susceptibilidad de Francia.

Pero, señores, aceptado el honor peligroso, ¿qué necesidad había de ir a Francia? Todo aconsejaba, todo, el abstenerse de concurrir a los campamentos de Alemania; pero una vezidos, aconsejaba todo el abstenerse de volver solemnemente y ceremoniosamente por Francia. Entre los franceses pasaba lo mismo que entre los españoles; sólo se oía una voz de reprobación unánime al viaje. Para los republicanos, significaba una coalición monárquica sabiamente ideada con el fin de restaurar la monarquía en el momento más propicio, a la muerte del último Borbon; y para los patriotas, significaba nuestro ingreso en el concierto de las naciones centrales contra Francia. En tal estado de los ánimos, un periódico, en mal hora escogido para publicar las confidencias de nuestra corte, anuncia con acritud el nombramiento dado al rey de España por los implacables enemigos de Francia. Tal noticia corrió como un reguero de pólvora por París, en el momento mismo de la llegada del rey. Hallábame yo por aquella sazón, señores, en Suiza, y en los cantones próximos a Alemania, recibiendo esas muestras de respeto y de cariño que debo, no a mi talento ni a mi palabra, sino al privilegio de representar en compañía de tantos hombres ilustres, dos de ellos mis condiscípulos de la Universidad y mis amigos del alma, por quienes todo el mundo preguntaba, la mayor de nuestras grandezas modernas, la gloriosísima tribuna española tan oída y tan admirada en este siglo, de todos los pueblos cultos. Permittedme, pues sería el colmo de la ingratitud no recordarlo por afectada modestia; permitidme tributar el homenaje de mi agradecimiento al sabio magistrado que presidia la confederación helvética por el voto de sus conciudadanos y por sus propios méritos, monsieur Ruchonnet, uno de los primeros estadistas europeos por su ciencia y por su experiencia; permitidme añadir al joven ministro de Comercio Mr. Broz, en quien se une a saber de un filósofo, la voluntad de un combatiente; permitidme no olvidar al embajador de Francia en Berna, cuyo inmortal nombre de familia, el nombre de Arago su padre, lleva con la gloria que dan los aceros de la elocuencia y los afectos del patriotismo.

Pues bien; yo los cito para que testifiquen mi angustia por cuanto pudiera suceder al monarca en París; yo los cito para que digan como aconsejaba yo, con qué tenacidad, a mis fraternales amigos de toda la vida, mis compañeros en el combate y la desgracia, mis correligionarios los jefes del partido republicano, que recibiesen como debían recibir al Rey de nuestra España, sobre cuya joven y augusta cabeza no veía yo entonces la corona que siempre he combatido; veía la representación legal de mi hermosa e idolatrada patria. En verdad os digo que no habían menester de mis excitaciones ni de las excitaciones de nadie, porque se hallaban resueltos a cumplir su deber y a manifestar su fiel amistad al representante del amigo Estado español! Mientras en Alemania no pareció un ministro, en Francia estaban todos a recibir el rey, aunque por culpa de Alemania alcanzase aquel acto de cortesía los caracteres de un acto de valor. Mientras en Alemania la carroza del emperador precedió y de lejos a la carroza del rey, en Francia el coche de la presidencia seguía, y de lejos también, el coche donde iba el representante de la monarquía. Mientras en Alemania el emperador llevaba la Jarretiera, en Francia el presidente llevaba nuestro Toisón, aunque le repugnen al viejo republicano, como me repugnan a mí, esas venetas monárquicas, recuerdos de añejos tiempos y de instituciones odiosas. Francia, después de lo acaecido, no imputaba su responsabilidad al joven monarca español, sino al astuto emperador germánico. Pero en ciudad como París revive mucha gente desalmada, y el partido republicano arrastra en Francia, como en todas partes, cual pesada cadena, las exajeraciones de los intransigentes, que parecen destinados, como ciertas especies carnívoras, al exterminio, a comprometer la República y a ponerla en graves y procelosos arriesgos. Y los intransigentes, solo ellos idearon y cometieron aquella cri-

nal manifestación, sin acordarse de que debía el rey aparecer tan sagrado a sus ojos como los colores de nuestra bandera y los timbres de nuestro blasón. Ciegos, dementes, furiosos, atropellaron los sentimientos del honor y desconocieron los deberes nunca olvidados ni entre los pueblos salvajes, los deberes de la hospitalidad.

Yo los condeno y los repruebo, señores, ahora y aquí en nombre y en representación de la democracia universal. Pero si repruebo tal proceder de varios ó muchos intransigentes, empuñados en derribar al gobierno de Ferry en aquel instante, y más enardecidos contra el gobierno francés que contra el huésped español, declaro también que jamás hubiera ocurrido imputarle responsabilidad al representante del Estado vecino y mucho menos pedirle ninguna explicación. ¿Pidió el emperador Alejandro II responsabilidad al gobierno francés porque algunos fueron osados a gritar ¡viva Polonia! en sus oídos? ¿Pidió Guillermo de Prusia satisfacción al gobierno de Bélgica por los silbidos de Bruselas? ¿Pidió el gran duque satisfacción al tercer Napoleón por los desacatos de Baden y al gobierno de Narvaez por los desaires hechos, desaires en que tomaron parte desde los porteros hasta los reyes, al príncipe Napoleón Jerónimo, que llevaba la dignidad de embajador de Francia en Madrid? Yo creo que ó no debió aceptarse la comida del Eliseo, pues nadie se asienta, nadie, a la mesa de un ofensor que no ha desagraviado, y que de aceptarse la comida, lo cual suponía una explicación suficiente, no debieron pedirse luego explicaciones ocasionadas a un conflicto. Afortunadamente, por la prudencia de todos, ha concluido bien lo que pudo concluir mal. Pero nos hemos expuesto, sin género ninguno de necesidad, a perder el afecto de la nación ilustre con quien sostenemos relaciones de interés y de inteligencia más estrechas en el mundo, mercado primero de nuestros vinos, colocación principal de nuestras obligaciones, Bolsa de nuestro crédito, punto de comunicación única con Europa, cuya noble amistad necesitamos conservar a toda costa y flo en Dios que conservaremos siempre. Y nos hemos expuesto a otro mal; a que sin fundamento, en verdad, crean muchos maliciosos que aquí en esta crisis de ahora, si retrocedemos es por influjo de Alemania, y si avanzamos, es por influjo de Francia, cuando tan fuertemente arraigada se halla en el mundo nuestra incommovible autonomía y con tanta firmeza en el suelo sagrado arraigada no solo nuestra independencia material, sino más todavía, nuestra independencia política.

Siéntome, señores, muy fatigado y debo decir que lo deploro, pues por humilde de suyo que sea una voz como la mía, siempre resuena en el aire cargado de tormentas cuando propala principios de libertad y de paz. Y yo considero como uno de los retrocesos mayores en la civilización moderna el desvío criminal entre Francia y Alemania. Los dos grandes pueblos del centro se completaban y Francia servía de mediador: plástico entre las razas alemanas y las razas latinas. La historia dice a veces que se hubiera perdido sin Francia el protestantismo; que sin Francia, la guerra de treinta años hubiera resultado a favor de los austríacos y en contra de los alemanes; que sin Francia, a Federico el Grande no se le hubiera podido llamar, como se le llamó, la filosofía liberal y enciclopedia en el trono. Este divorcio sacrilego entre dos naciones civilizadas ha traído el predominio de un imperio bárbaro, el predominio de Rusia. No creáis que allá en Alemania miran tanto a los Vosgos como al Vístula. El conflicto próximo está en Oriente y no en Occidente. Prusia fortifica su Königsberg y su Danzig, porque se hallan en el camino de Petersburgo; Austria fortifica su Cracovia y Przemysl, porque se hallan en el camino de Moscú. Mientras tanto Rusia establece y artilla su triángulo polaco, porque su triángulo polaco está en el camino de Occidente. Nosotros, las tres naciones latinas, teniendo nuestra geografía nacional completamente concluida, porque hay espacio para una grande nación entre los Vosgos y los Pirineos y al Océano y el Mediterráneo de Occidente; para otra grande nación entre el Mediterráneo y los Alpes. Mas ni los alemanes tienen bien determinado su Oriente, pues muchas de sus provincias, las del Báltico, por ejemplo, están en manos de Rusia; ni los eslavos tienen bien determinado su Occidente, porque muchas de sus familias, Bohemia, Bosnia, Herzegovina, Croacia, están hoy en manos de Austria.

El primer conflicto europeo vendrá, y vendrá pronto, entre Rusia y Austria. Constantinopla es la Helena misteriosa por quien van a pelear y a morir los pueblos orientales. Aunque su importancia se haya disminuido mucho, todavía entre las estepas heladas, cuando las auroras boreales arrebolan de rojo las nieves del invierno ruso, el mujic ve descender de los aires un apocalíptico ángel que baja con la cruz griega en las manos para coronar la cúpula de Santa Sofía, y desde allí dirigirse al sepulcro de Cristo para levantar la losa del fatalismo árabe que pesa todavía sobre su sagrado recinto y renovar el milagro de una segunda resurrección. Pero en los caminos de tales ensueños se interponen los alemanes, y contra los alemanes aguzan sus lanzas hoy los exterminadores cosacos. Señores, no habría más que un medio para impedir esta tragedia gigantesca; es, a saber: la reconciliación de toda la Europa civilizada. Y tras la reconciliación de la Europa civilizada vendría el desarme universal. Y tras el desarme universal, más necesario a la infeliz Alemania más que a ninguna potencia, la sustitución de la política guerrera, último resto de las castas, con la política comercial, primer feliz consecuencia de la democracia. Y el principio de esta política de paz universal pide una sola condición: la alianza de las cuatro grandes potencias occidentales: Francia, Italia, España, Inglaterra, unidas contra toda explotación de odio, contra todo propósito de lucha, contra todo conato de guerra, con lo cual vendría, pero pronto, muy pronto, el desarme universal y la reducción de los ejércitos a lo puramente necesario para la interior seguridad de los pueblos.

Si no se realiza pronto esta ineludible trans-

formación, los Estados europeos llegarán todos a la bancarota y quedará el mundo á merced por completo de la gran República americana, que habiendo salido del período de guerra por la abolición de su esclavitud y entrado en el período de la política comercial, sin verter una gota de sangre ni quemar un grano de pólvora, ¡oh! vence a todos los imperios en las pacíficas competencias del trabajo y del cambio. Pues bien; para componer un factor importantísimo en esta transformación, el pueblo español solo necesita redimirse dentro de sí mismo y consagrarse a su regeneración interior. Así como Asia dió la religión y la autoridad, Grecia el arte y la ciencia, y Alemania la idea del individuo, y los tres pueblos latinos la idea de la igualdad y de la universalidad del derecho, darán mayores y más preciados tesoros al mundo el día en que sustituyan a las desoladoras competencias de los combates, las fecundas y pródidas y creadoras competencias de la inteligencia y del trabajo. Para esto se necesitan factores de paz en el mundo, fuerzas cooperadoras al progreso pacífico, y para que nuestra patria resulte uno de esos factores y una de esas fuerzas, quiero yo que nuestra patria se constituya en las bases propias de una gran democracia.

Y para que nuestra patria se constituya en una gran democracia, pienso yo que debe cooperar hoy a la victoria de los dos principios contenidos en el programa de ese gobierno, a la victoria del sufragio universal y de la revisión constitucional. En terrible día invoqué a Dios como lo invoca el naufrago entre la ola y el escollo, que tiene bajo sí el abismo y sobre sí el huracán; lo invoqué para prometerle, después de haber tomado parte moral y aún material en tantas revoluciones, porque así lo exigía la dureza de aquellos tiempos, consagrarme al progreso continuo, pues no quería revocar la vocación de mi vida, pero al progreso pacífico, pues no quería ver de nuevo en guerra civil a mi patria. Para la observancia de tal juramento, creo en Dios y en conciencia proceder ahora como cumpla a lo estrecho de los compromisos morales y a lo supremo y proceloso de la crisis política. Veo en esa mayoría una retrogradación. Tengo una palabra y un voto. Pues emplee mi voto y mi palabra, deliberada y conscientemente como debe hacerse aquí, a favor de aquellas propensiones más inclinadas a mi humilde ideal y más justificativas de mi proceder y de mi conducta.

Por una desgracia que suele acompañar a cuantos personifican lo porvenir, locame quedarme siempre con las minorías, no solo cuando soy oposición, como lo he sido desde Sagunto hasta Febrero, sino cuando soy ministro, como lo fui en la república, y cuando soy relativamente ministerial, como en este supremo y angustioso trance. ¡Ah! Señores, no quiero, por altas razones de patriotismo, recordar con acerbidad cuánto daño causó a la república el no haber aceptado aquella Cámara republicana la política de conservación por mí representada en su seno; pero sí quiero decir cuánto dañáis a la monarquía no aceptando la política de progreso, que representa ese gobierno y que yo defiendo en vuestro seno. Levantábame yo en 14 de Julio último a decir nuestro propósito de no abandonar jamás la República y no servir jamás la monarquía, por creer con esta institución histórica incompatible nuestros principios puramente filosóficos y racionales. ¡Cuánto entonces os indignasteis contra mí, porque anuncié la incompatibilidad entre la democracia y la monarquía, si bien dije mi resolución de ayudar a todo ensayo que intentara con propósito firme concordarlas! Y vosotros, que creáis en la compatibilidad entre la democracia y la monarquía entonces, la combatís ahora, mientras yo cumpla ahora mi propósito de coadyuvar al ensayo de su compatibilidad. Temed que al ver esto la conciencia diga como anteponeis vuestro partido a la patria, como dirá de nosotros que anteponeis la patria inmortal a los intereses de nuestro partido.

Yo no comprendo, yo no puedo comprender qué instinto de muerte os guía en estas horas a ir contra vuestra propia significación histórica en vertiginosa carrera. La soberanía nacional y el sufragio popular podrán ser dos principios reflexivos en nosotros, pero son a una en vosotros dos tradiciones sacrosantas. Los Códigos fundamentales que habeis dado al mundo, la Constitución de 1812, la Constitución de 1837, la Constitución de 1855, la Constitución de 1869 tienen a su frente la soberanía nacional, escrita por la mano de vuestros legisladores en el día de vuestras victorias; mientras no tienen ese principio las Constituciones que se han escrito después de vuestras desgracias y contra vosotros, la Constitución del 45, que significa vuestra derrota del 43; el Acta adicional del 57, que significa vuestra derrota del 56, el Código del 76, que significa vuestra derrota del 74. No, señores de la mayoría, no volvais contra todo lo que os ha dado vida y por todo lo que os ha dado muerte, pues eso lo hacen no más los dementes y los suicidas. En la grande obra de progreso liberal de nuestra patria, nosotros hemos aportado los derechos individuales; pero vosotros habeis aportado la soberanía nacional. ¿Pues qué creáis? ¿Creáis que no iban nunca este principio a realizarse? Lo inscribís en vuestras leyes, lo tomáis en vuestros lábios, lo extendéis por las conciencias de las muchedumbres, lo enlazáis con los más gloriosos timbres de nuestras libertades históricas, decís como gobernó a la nación por sí misma en el período inmortal de nuestra guerra por la independencia y en el período proceloso de nuestra guerra por la libertad; lo dedicáis en lábios de aquel caudillo, a cuyo nombre legendario va unido el sitio de Bilbao, el puente de Ramales, la toma de Morcilla, el abrazo de Vergara; lo aclamáis en las calles de Madrid el 22 de Junio, al convertirse tantos héroes en mártires, en Alcolea, en la Constituyente, después de Sagunto, bajo la restauración, y ahora, cuando surge de nuevo, merced a las esperanzas sembradas por vuestro gobierno, huís espantados como si fuera una sombra nefasta y maldita el brillo renaciente de vuestra idea y el dulce albor matinal de vuestra misma conciencia. (Aplausos.)

¿Y qué decís del sufragio universal? Lo tenéis en todas las leyes electorales de nuestros mejores tiempos. Nombraís por él aquellos municipios, que luego parecían verdaderos Estados por tener a su disposición y merced de la fuerza pública más numerosa entonces, la Milicia Nacional. No se os

ocurrió limitarlo ni destruirlo en las varias épocas de vuestra dominación durante la época revolucionaria. Lo habeis opuesto a todas las restricciones de los partidos conservadores como un ideal glorioso, y os exponéis ahora, en este momento, a perderlo todo, a entregarlo todo a nuestros enemigos por no aparecer consecuentes con vuestros principios. Mirad que la reacción os atisba de su lado, y os atisba de otro la revolución. Y como antiguos progresistas que os llamais, si tenéis razón ó motivo para mirarlo mucho antes de dar un paso, no tenéis razón alguna para cejar y retroceder después de haberlo dado. ¡Cuán extraordinaria responsabilidad el día que nos citemos los liberales para unirnos en la desgracia, cuando tan fácil fuera el habernos citado ahora para unirnos en la victoria! Colocais las cosas de suerte que haya necesidad imprescindible de que responda de todo aquel mismo a quien vosotros quisierais de comun acuerdo hacer irresponsable. Se necesita salir de este período en que todas las crisis diarias para pasar de un ministerio á otro ministerio se resuelven por el rey, a quien todos queiréis irresponsable, mientras todas las crisis trascendentales para pasar de una institución á otra institución se resuelven por un ejército a quien todos debemos querer disciplinado. Señores, hay que sumarse por piedad en aquello que une a los hombres, en las ideas, y no en aquello que los divide y los aparta, en los intereses. Hay que unirse, creedme a mí, en la revisión constitucional y en el sufragio universal.

Pero ¿desconfiáis del pueblo? En nuestra sociedad, donde todos los hombres tienen aptitud para ejercer los cargos públicos; en nuestra sociedad, donde todos los hombres son iguales ante las leyes; en nuestra sociedad, donde todas las carreras quedan abiertas a todos los ciudadanos; en nuestra sociedad, donde los mismos Códigos criminales, civiles y de todo procedimiento nos obligan a todos; en nuestra sociedad, cometer el absurdo de levantar sobre la igualdad civil la desigualdad política, es cometer una triste inconsecuencia que tarde ó temprano traerá una implacable guerra.

Señores; y el absurdo sube de punto tratándose del pueblo español, de un pueblo tan esencialmente democrático que ha impuesto su pensamiento a las inteligencias más soberanas y su voluntad a los ánimos más fuertes. Quizás los primeros estadistas españoles creían una demencia combatir el férreo genio de las conquistas, cuando llevaba atada la victoria a su carro y sumisa la Europa entera bajo su mano; pero el pueblo español, que conocía el aliento de su propio pecho y el empuje de su voluntad, y la sangre de sus venas, y el arroyo de su heroísmo en Gerona y en Zaragoza y en el Bruch, altares donde arde el fuego de nuestra vida, aras donde se consumaron los grandes sacrificios, nos dejó lo más necesario al hombre, un hogar seguro y una patria independiente y libre.

Lo mismo sucedió en la guerra civil, exactamente lo mismo. No se diga que el partido moderado quería la intervención y que no la quería el partido progresista. Todos los hombres ilustres de aquella época, desde Becerra hasta Martínez de la Rosa, todos comprendían cuán difícil cosa era acabar con aquella discordia de hermanos con hermanos, sino por medio de una intervención de las potencias extranjeras. Todavía el inmortal anciano, joven ya ilustre entonces, que ocupaba el ministerio de la Gobernación en Francia, y que después presidia la República francesa, me recuerda en el año último de su vida, cómo fué una idea, en su ánimo arraigadísima, la idea de que no podía concluirse la guerra civil sino por medio de la intervención francesa. Y sin embargo, el pueblo creyó que tenía recursos dentro de sí para concluir; creyó que la libertad no necesitaba la intervención de 1823, y el pueblo acertó y no acertaron los hombres de Estado.

¡Ah! señores. Cuando se sostiene esa teoría, es necesario no llamar al pueblo a las armas. Hay una invasión extraña, artera, traidora, felonísima, y recabais la independencia nacional con la sangre del pueblo; hay una guerra civil engendrada por la superstición, mantenida por el fanatismo, y llamais a las puertas de las chozas del pueblo para que os entreguen sus hijos, a fin de salvar la libertad, más cara que la vida: está el filibustero americano empuñado en la obra imposible de extinguir el reflejo del genio español allí donde será siempre inextinguible, en el Atlántico, y de arrebatarnos las islas, testimonios vivos de nuestra grandeza, engarzadas en el azul golfo mejicano como anillo nupcial entre el viejo continente y la joven América, y mandais al pueblo a que luche, uó con los hombres fácilmente vencibles, sino con los invencibles elementos, con la fiebre disuelta en los aires, con el vómito disuelto en las aguas, con los rayos de un sol tropical, con los mortales vapores henchidos por los venenosas miasmas de la manigua; y sois tan crueles, que después de haber manchado el sacro suelo de esta patria con la sangre del pueblo como lo prueban los blancos huesos esparcidos por todos los campos de batalla, concluidas las competencias guerreras y reanudadas las competencias pacíficas ¡ah! creéis indignos é incapaces de dar un voto por la patria, a los mismos que dan por la patria toda su existencia. (Frenéticos y prolongados aplausos. Varios individuos de todos los lados de la Cámara abrazan al orador y le felicitan con entusiasmo.)

ECOS DEL DIA.

Marcada estaba ya nuestra conducta en la conciencia de todos los republicanos españoles, tan luego como salimos del estupor que hubo de producirnos el fatal desenlace que dió el poder moderador a la última crisis. Que toda benevolencia por nuestra parte era ya imposible desde el punto y hora en que el Sr. Cánovas volvió a las esferas del gobierno, es cosa sobre la cual ni siquiera cabe la discusión; pero si hubiera por ahí algún republicano demasado inocente que se creyese en el deber de persistir en semejante línea de conducta, que hoy por hoy sería la mayor de las insensateces, vea como nuestra benevolencia no habría de ser ni siquiera *agradecida*, como lo demuestra la siguiente declaración que hallamos en *El Noticiero*, diario ministerial:

«Nos hace gracia, dice, la actitud enérgica é intransigente del Sr. Castelar y de los republicanos. Que sea enhorabuena. ¿Cuándo habíamos de pedir nosotros la benevolencia de los republicanos, si pensamos ser con ellos más intransigentes de lo que pueden figurarse?»

No nos pilla de sorpresa la amenaza del colega, y otra cosa no podíamos esperar los republicanos españoles de un ministerio que preside el célebre autor de la teoría sobre la ilegalidad de los partidos, y en el que entran factores ultramontanos tan significativos como Pidal y Tejada, los cuales han de lanzar forzosamente a la situación por las corrientes más reaccionarias; pero los crédulos liberales monárquicos, aquellos que de buena fe creyeron cándidamente en ciertas amalgamas imposibles, no deben echar en saco roto la declaración de *El Noticiero*, y deben prepararse á resistir el lastre, que en forma de avalancha, van á aportar á la situación las honradas masas *carlistas*, constituyendo un peligro común para todos los liberales.

Escritas las anteriores líneas, se nos viene á las manos otro número del mismísimo periódico ministerial *El Noticiero*, en el cual se afirma con gran desparpajo (y cuando así lo afirma en absoluto bien sabido se lo tendrá el colega conservador) que el gobierno mantiene la circular en que se considera delito por el cual se incurre en la sanción del Código penal todo acto encaminado á reemplazar la forma de gobierno establecida, y ha dispuesto que se disuelvan toda clase de reuniones cuyo objeto sea conmemorar días funestos para las instituciones ó en las cuales se trate de atacar, *aunque sea indirectamente*, las bases de la organización política del país.

Ya escampa, y por los vientos que corren precisa que los republicanos todos nos aprestemos á arrostrar el vendabal dentro de la más estricta prudencia. Se acerca la fecha gloriosa que desde 1873 no hemos dejado de conmemorar en el altar levantado en nuestro pecho cuantos estimamos como una esperanza del porvenir el bien perdido. ¿Cómo se podrá impedir que en tal día los republicanos todos hagamos, en una forma ú otra, lo que siempre hicimos en el fondo de nuestra conciencia, consagrada por entero al eterno ideal de nuestra vida?

El Noticiero dirá cuanto guste; pero los republicanos españoles cumplirán como buenos el día 11 de Febrero. Los partidos, como los pueblos, se honran á sí mismos conmemorando sus grandes hechos. ¡Desgraciada patria cuyos hijos no alienan al calor de sus recuerdos!

Para que nuestros lectores acaben de formarse la idea más aproximada posible de la tendencia que domina en la actual situación, y en particular de lo que significa la entrada del Sr. Pidal en el Ministerio de Fomento, y la suerte que espera á la enseñanza, á continuación publicamos, tomándolo de *El Liberal*, lo que el Sr. Cánovas dijo á dicho ministro conteniendo con él en el Parlamento; á saber:

«Su señoría no representará jamás á los ojos de la historia, cuando la historia se ocupe de S. S., que creo que bien lo ha de merecer según comienza su vida política; S. S. no representará, y no lo tome á ofensa, más que un inquisidor tímido, un inquisidor puramente doctrinario; y si hubiéramos de descender al lenguaje político de otra época, un *pasteletero*.»

¿Qué puede esperarse de una situación semejante?

Por que el señor Pidal no ha abdicado de sus ideas clericales y ultra-reaccionarias; ergo, quien ha adoptado estas ideas es el Monstruo y la bandada de cuervos que le siguen. Esto no tiene vuelta de hoja.

Correspondencia de El Demócrata

Sr. Director de EL DEMÓCRATA.
Madrid 31 Enero de 1884.

Sr. Director:

Nada mas bello, nada mas aceptable hasta por los propios enemigos de un ideal, que el armisticio en la controversia de forma cuando dirigidos á obtener el triunfo, del todo, prescinden, ahogan y olvidan sus latentes pasiones, en aras de la unidad colectiva.

Tiempo era ya de que los partidos democráticos, elevándose á las alturas de la misión que representan, olvidasen pequeños detalles que solo conducen al desmembramiento de la causa común mutilándola hasta quedar desconocida de sus propios inspiradores.

La coalición que hoy es ya casi un hecho abre nuevos horizontes á la vida de la de-

mocracia, manantial de bienestar para el porvenir de los pueblos latinos.

Los movimientos de la vida humana, en relación directa con la vida intelectual y material cósmica, operan revoluciones á veces inesperadas por la inteligencia de la humanidad que nos llevan á soluciones tanto más admirables cuanto difíciles se nos presentan.

La lucha de los hombres de corazón y heroísmo intuitivo se efectúa de frente con la cabeza erguida, el catálogo de culpas del enemigo en una mano y el hierro de la justicia en la otra.

Así, sólo así se presenta ante las próximas evoluciones de la vida política, que es la síntesis de la vida social, el partido republicano español.

Salud, venerando día de la unión de todos los hombres que aman la justicia; el último tercio del siglo prepara sus avanzadas en las trincheras de la redención humana ante el cinismo, la ceguera y la ciega idolatría de los partidos que en aras de un idolo personalísimo sacrificaban inconscientemente su bienestar y su vida.

Ante el peligro común que nos envuelve, demos hoy trégua, nó abdicación ni olvido, á nuestra respectiva manera de sentir las palpitaciones del ideal democrático, aspiración constante de nuestra vida, y seamos por durante el tiempo que lo necesitamos, ante el poderoso enemigo que nos acecha y amenaza, el gran partido republicano español que acoge todas las aspiraciones de abnegación y justicia que pueden caber en el pecho de todo hombre honrado.

Soy de V. affmo.

El Corresponsal.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Crónica provincial.

Ha tomado ya posesión del Gobierno civil de esta provincia el Sr. D. José María Torrecilla, que llegó á esta ciudad el miércoles acompañado de nuestro paisano el ex-señador D. José María Vehí. En la breve alocución que ha publicado dicho funcionario en el último número del Boletín Oficial, manifiesta sencillamente que procurará inspirar sus buenos propósitos en la reconocida lealtad y sensatez de los habitantes de esta provincia.

Por nuestra parte, devolvemos gustosos al Sr. Torrecilla el cortés saludo que dirige á los gerundenses todos y, sin anticiparnos á prejuzgar la conducta política que piense adoptar para con los hombres y las cosas de nuestro partido durante el período de su mando, bueno es que sepa por adelantado que aplaudiremos sin reserva en él todos aquellos actos que tiendan á extirpar con mano firme los caciquismos de campanario y los vicios que devoran nuestra administración provincial, corroída desde antiguos tiempos, gracias á aquiescencias criminales en las que tuvieron parte muy importante algunos de los hombres que aun medran á la sombra del partido hoy gobernante.

—Suponemos que el encargado de confeccionar el periódico oficial de la provincia ha sufrido una equivocación, al estampar la firma del ex-gobernador Sr. Lasiera al pié de una circular fechada en 31 de Enero y publicada en el Boletín de antea-yer, pues si bien es cierto que la gran mayoría de nuestro vecindario lo ignora, la verdad es que el Sr. Lasiera partió de esta capital el día 25 sin que haya vuelto á despacchar con el carácter de gobernador, que nosotros sepamos.

—Desde la llegada del nuevo gobernador, que coincidió con la de un importante *húsar* del escuadrón Romero, y diputado por esta provincia, esta capital se ha convertido en verdadero cuartel general de las huestes conservadoras de esta provincia, en las cuales hemos visto reproducirse el milagro del pan y de los peces atendido el considerable número de *húsares* de nuevo cuño que se va presentando, atraído por la influencia de los nuevos vientos que soplan desde que volvió al poder aquel Cánovas astuto, á quien ayer calificaban de nefasto para la libertad cuando eran otros

los vientos que soplaban y era otra la atmósfera política que nos envolvía. Esta verdadera marejada de cabildos y combinaciones, en la que juega importantísimo papel el reparto de distritos para las futuras elecciones, promete prolongarse mucho á juzgar por la calidad de los hombres que todos los días entran y salen de esta capital, entre los cuales hemos observado que algunos regresan á sus hogares no muy satisfechos de la acogida que aquí se les ha dispensado.

Por de pronto, y sin entrar en más detalles que hoy por hoy no conviene revelar, bueno es que el país sepa cómo desde el gabinete de una fonda dilucidan los prohombres de la situación sus intereses, y se reparten á granel entre sí la representación electoral de la provincia en la propia forma y de la misma suerte que si se tratara de hacer un reparto de credenciales entre amigos y paniaguados.

¡Qué bien dijo aquel que dijo: «¡qué país, qué paisaje, y qué paisanaje!».

—Nuestro apreciable colega *El Constitucional*, á quien los deseos se le antojan muchas veces realidades, nos anunció en su número de anteayer las cesantías de varios importantes funcionarios de la provincia.

Hemos tratado de averiguar lo que habia de verdad en ello, y nadie ha sabido darnos razón de lo que tanto preocupa al estimable colega, en quien deseáramos ver más generosidad para con sus adversarios caídos, máxime sabiendo como sabe con certeza que de nada servirán ciertos juegos de equilibrio intentados de nuevo por quien está ya recibiendo, á la hora presente, las severas y humillantes lecciones con que la dignidad castiga, á la corta ó á la larga, la repugnante deslealtad y la fea consecuencia.

—Una sencilla pregunta que nos hicieron nuestros amigos de Palma de Mallorca referente al Sr. Mataró y que, cometiendo gravísimo pecado, nosotros nos tomamos la inconcebible libertad de transmitir á *La Lucha* por si este periódico, del cual habia sido correligionario el Sr. Mataró cuando el novel gobernador militaba en las filas del Sr. Sagasta, quisiera tener la bondad de contestarla, ha hecho que el atrabiliario colega nos enjaretase una rústica catilinaria, en la cual hemos aprendido unas cuantas lecciones de historia contemporánea á la par que hemos averiguado bastantes cosas que no sabíamos del Sr. Mataró, acerca de quien debió haber manifestado *La Lucha*, así en frase lisa y llana, que fué diputado constitucional y se pasó con armas y bagages al partido conservador, que acaba de premiar al tráfuga con un gobierno de provincia.

En cuanto á las novelas que pretende *La Lucha* hacer pasar por verdaderas historias, refiriéndose sin tón ni són, con ese desparpajo que acostumbra usar y que no le envidiamos, á supuestas evoluciones realizadas, á semejanza de la del Sr. Mataró, dentro de nuestro partido... puede el colega guardarlas en su púlpito para sacarlas á relucir cuando le convenga hacer comulgar con ruedas de molino á los cándidos lectores de su gaceticilla. *La Lucha* sabe perfectamente (y por que lo sabe, falta á sabiendas á la verdad diciendo lo contrario) que dentro del partido republicano-histórico español no se cuenta una sola deserción que compararse pueda con el acto realizado por el Sr. Mataró, cuya evolución en medio de todo, respetamos. Los principios democráticos y republicanos que profesamos hoy, no han sufrido esencialmente ningún cambio, absolutamente ninguno desde que nacimos á la vida pública; y *La Lucha*, que suele hacer frases sin medir el alcance ni estudiar el valor de las palabras que emplea, no nos dirá de un solo correligionario nuestro que haya pasado á ser, ni ahora ni nunca, *moderado conservador* como supone el colega titulado liberal con su proverbial é incorregible ligereza.

Las cosas de *La Lucha* (porque *La Lucha* tiene cosas) no debieran en realidad provocar en nosotros una contestación en serio; pero como el colega gusta tanto de tergiversar, acostumbrado como está á los constantes juegos icarios que són el secreto de

su desdichada política, no es del todo malo que de vez en cuando cojamos la palmeta para darle con ella en los nudillos, como hacen con los niños que tienen el vicio de mentir los domines de escuela.—Y basta ya; que *La Lucha* tiene mucho que hacer estos días, y no es cosa de entretener así sus ocios cuando para otros asuntos de más interés necesita emplear el tiempo, que para leernos y comentarnos.

—Los trabajos que la Sociedad recreativa *Era* está llevando á cabo, como preparativos del baile con *disfraces forzoso* que tiene anunciado para el día 22 del actual, nos disponen á creer que la fiesta será positivamente espléndida y excepcional sobre toda ponderación, logrando con su éxito hacer época en los anales carnavalescos de esta inmortal ciudad.

Era ya tiempo de que nuestra capital saliera de su proverbial inacción y se colocara, en punto á diversiones de este género, al nivel que por categoría le corresponde. Felicitamos con gusto á los iniciadores del proyectado *baile monstruo*, y estén seguros de que haremos por nuestra parte cuanto esté á nuestro alcance para que la fiesta obtenga el merecido éxito.

—En la penúltima semana terminaron en esta ciudad los ejercicios de oposición para proveer varias plazas de maestras, vacantes en esta provincia. Nuestras muchas ocupaciones priváramos el gusto de asistir á ellos, como hubiéramos deseado; pero tenemos acerca de los mismos verídicos informes, y faltáramos á un deber de estricta justicia si no hiciéramos constar, como hemos hecho otras veces, que la oposición tuvo un éxito por demás lisonjero, pudiendo calificarse de brillantes los ejercicios que hicieron algunas de las opositoras, entre las cuales sobresalió de una manera distinguidísima la simpática profesora señorita D.^a Remedios Torroella, natural de La Bisbal, á quien adjudicó el tribunal el número uno en premio á su laboriosidad y á su talento. Felicitamos por tal distinción á nuestra jóven paisana y á su apreciable familia.

Crónica general.

Nuestro antiguo y estimado compañero D. Carlos Vieyra de Abreu, director de la revista literaria *La Lira*, de Madrid, ha tenido la inmensa desgracia de perder á su tierna hija Carolina, que era el encanto de su hogar y el cielo de su familia. Nos asociamos muy de veras al amarguísimo dolor que agobia en estos momentos á nuestro particular amigo y á su amante esposa.

—*L'Avenir*, periódico de los Bajos Pirineos, propone una tirada en francés del discurso último del Sr. Castelar por millones de ejemplares, para colocarlo á las puertas de todas las alcaldías de Francia.

XXIII.

Cura económica.—Tratábase últimamente de enviar á las *Aguas*, para pasar una estación, á un enfermo que prefería curarse en París, no concibiendo, decía, que se le enviase tan lejos, á un rincón de provincias, para tener la única ventaja de beberse tres ó cuatro vasos de agua mineral al día: «Es imposible, exclamaba, que la ciencia actual no disponga del medio de dispensar á las gentes de ir á beber el agua ferruginosa á la fuente misma, al mismo manantial...» Y como era un anémico, se le aconsejó que añadiera simplemente al agua ordinaria, fresca y límpida, cuarenta gotas de *Hierro Bravais* por cada litro de agua, bebiéndola, ó bien en las comidas, ó por las mañanas y á medio día. Así lo hizo, y al cabo de poco tiempo, nuestro anémico se encontraba perfectamente curado, habiendo hecho la *cura por las Aguas* sin ir á ellas, en su propio domicilio, sin molestias, sin desarreglos y, por decirlo así, sin gastos.

ELIXIR DEPURATIVO VEGETAL DE FERRÁN

(Eficaz para la curación de enfermedades provenientes de la impureza de la sangre. Evita las congestiones y apoplejías.)

Véase la 4.^a plana.

Variedades.

Revista financiera.

Las operaciones bursátiles verificadas desde nuestra revista anterior puede decirse que carecen de interés, por la razón de que en la última semana las diferencias de la cotización, tanto en la hora oficial como en la extra-oficial, ascienden á muy pocos céntimos.

Los especuladores, son la causa de que los cuatros interiores no hayan tenido un precio más subido. La continua demanda de este papel les hizo concebir la idea de poder efectuar grandes negocios á fin de Enero, vendiendo dos ó tres días antes de que el mes espirase. Pero el chasco ha sido mucho mayor cuanto que los telegramas recibidos de París en los días 22 y 23 acusaron un descenso en nuestro papel, en aquel mercado, que algunos suponen, y no sin razón, lo motivara la cuestión del Tonkin. En vista de esto y ante el peligro de que los diferencias aumentarían considerablemente, dieron salida al papel, que antes tanto se codiciaba, siendo por lo tanto mucho más numeroso el contingente de vendedores que de compradores, motivando esto el descenso que se observa.

En los círculos bursátiles se observa cierta

agitación, y de aquí conviene alejar toda idea funesta, puesto que esta ansiedad es natural y propia de los días en que está próxima la liquidación de fin de mes.

No quiere esto tampoco decir que no se vean en perspectiva algunas quiebras y desórdenes al efectuar el pago de las diferencias; éstas son tan grandes y se hacen extensivas á tantos bolsistas, que no sería aventurado asegurar que el mes de Enero tendrá algo de semejante con el de Julio del pasado año.

Sin embargo de esto, en las operaciones á plazo se advierte mas animación que de ordinario, sobre todo en las horas no oficiales, como lo prueba el que el fin corriente haya quedado á 61'65 y el fin de Febrero á 62 p 100. Para las operaciones que han de verificarse en el citado mes de Febrero se las prometen muy felices tanto los teneedores como los compradores, y si hemos de dar crédito á las versiones de los hombres de negocios, nuestro crédito ganará y la marcha normal que en esta clase de asuntos debe observarse, será un hecho.

Los cambios de París y Londres siguen elevándose, motivándolo la carencia absoluta de papel.

Los de la Península son:

Cambian con $\frac{1}{8}$ de beneficio, Haro; con $\frac{1}{4}$

de beneficio, Alcey y Huelva. Con $\frac{1}{8}$ de daño Burgos, Cáceres, Ciudad-Real, Coruña, Toledo, Vigo, Vitoria. Con un $\frac{1}{8}$ de daño: Alicante, Bilbao, Linares, Oviedo, Palencia, Santander, Segovia, Sevilla, Tarragona, Valencia y Zaragoza. Con $\frac{1}{4}$ Badajoz, Córdoba, Huesca, León, Logroño, Madrid, Murcia, Palma, Pamplona, Salamanca, Teruel, y Valladolid. Con $\frac{1}{2}$ Albacete, Béjar, Cuenca, Ferrol, Guadalajara, Lugo, Orense y Zamora. Con $\frac{1}{2}$ de daño solo Pontevedra. Con $\frac{1}{4}$ de daño solo Soria.

Cambian á la par, Almería, Barcelona, Cádiz, Cartagena, Castellón, Gijón, Jaén, Jerez, Lérida, Lorca, Málaga, Reus, San Sebastian, Santa Cruz de Tenerife y Santiago.

Sobre Cartagena hay poco papel.

OBSERVACIONES.

La tendencia en general de los negocios y transacciones es á mejorar, presentando últimamente la Bolsa su aspecto ordinario; los especuladores abandonan el retraimiento y entran de lleno en las operaciones.

Las acciones de nuestro primer establecimiento de crédito se mantienen firmes así como los billetes hipotecarios de la isla de Cuba; pero éstos con marcada tendencia al alza. En resumen, los compradores de papel están de enhorabuena para Febrero.

Un amortizado.

—31 de Enero de 1884.

¿Por qué es tan universalmente conocido el licor de brea Múnera?

Porque el 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó.—Porque catadriáticos tan distinguidos y conocidos como los Sres. Carbó, Robert y Rodríguez Mendez han dicho en luminosos dictámenes, que al uso del licor de brea múnera, cura los herpes y todas las enfermedades de la piel, la tos, catarros pulmonares, tífus, enfermedades de la orina, y es el mejor purgativo de la sangre. Porque en cinco años que lleva de vida se han vendido en el pasado 1882 cuarenta y cinco mil frascos.

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

Farmacia Esquidiller, 22, Barcelona.

Cajas de imprenta.

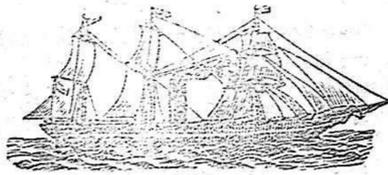
Se venden en la de este periódico á precios reducidos.

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

Compañía Catalana

DE

VAPORES trasatlánticos.



LÍNEA FIJA MENSUAL CON SALIDAS DE BARCELONA EL 15 Ó 20 DE CADA MES. El día 15 de Febrero, á las 12 del día, saldrá el

VAPOR JOSÉ BARÓ

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

con escala en Valencia, Málaga, Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y las Palmas. Admiten carga para todos los puntos y pasajeros para las escalas directas. La carga se recibe hasta el día 13 por la mañana número 9.

«NOTA: La Compañía ofrece á los Sres. cargadores que entreguen sus mercancías en los vapores de la misma, el seguro marítimo, con notables ventajas á su favor.»

Consignatarios: Nicolau Hermanos, Plaza del Duque de Medinaceli, 5, entresuelo, Barcelona.

PELO BLANCO

Agua Silvana (VEJETAL) Pomada y Aceite.

Usando cualquiera de estos tres productos vuelve el cabello á su color primitivo, no ensucia, quita la caspa y hace crecer el cabello.—6 pesetas frasco.

TINTURA AMERICANA instantánea para el pelo y barba desde el color castaño al negro azabache.—6 pesetas caja.

Unico propietario peluquero, Silvio Pagés, Gerona.—Depósito general, Botica de la Corona, Gignás, número 5, Barcelona.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó viraques, vómitos después de las comidas; inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disentería, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores datos dirigirse al autor, Depósito.—SEVILLA; El autor, Farmacia Globo: Tetuan, 20 y en todas las principales farmacias del reino.

Precio de cada frasco, 24 rs.

ESTAMPERIA DEL PINO

1. Plaza del Beato Oriol 1.

En este nuevo establecimiento encontrará el público á precios los más reducidos un completo surtido de cromos, estampas, cuadros, transparentes, grabados, fotografías, espejos, galerías, baquetas, perchas, rinconeras, atechers, portiers y todo lo concerniente á este ramo.

En el propio establecimiento se confeccionan sellos de Caoutchoux (gmal).

1. Plaza del Beato Oriol 1.

BARCELONA.

APARATOS CONTINUOS PARA LA FABRICACION DE BEBIDAS GASEOSAS DE TODA ESPECIE. Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, Seltz Water, y clasificación de cerveza y sidra.

MEALLA DE ORO EXPOSICION UNIVERSAL 1878. 4 DIPLOMAS DE HONOR DE 1878 A 1876.

Máquina de vapor y gran modelo de oro en la Exposición de Madrid de honor, medalla de plata, porcelana y plata en las Exposiciones de 1859, 1867, 1874, 1876, 1877 y 1882.

Agua y vapor en 1872.

Exposición de 1879, 1880, 1881, 1882, 1883 y 1884.

PARIS.

(Rue Bonaparte, 31-33 Rd. Oratoire, 4-46)

J. HERMANN-LACHAPPELLE. J. BOULET & Co Succesores. CONSTRUCTORES-MECANICOS.

6, Palau de la Música, 21r, 25

GRAN GIMNASIO HIGIENICO PARA AMBOS SEXOS.

Situado en la Calle Nueva del Teatro número 6, bajos.—GERONA.

Recomendado por los facultativos de esta capital, con reglamento aprobado por el Sr. Gobernador civil de esta provincia.

Profesor. D. Rafael Barris,

Director facultativo. D. Buenaventura Carreras.

Horas de clase: De las 8 de la mañana á las 11 de la noche.

CLASE ESPECIAL PARA SEÑORAS.

Para mas detalles dirigirse al Administrador de la Sociedad D. Ramón Balmas.

(New-York Life Insurance Company, 346 y 348, Broadway, New-York.)

LA NEW-YORK.

Compañía de Seguros sobre la vida fundada en 1845.

AUTORIZADA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN.

Sistema puramente mútuo á primas y contratos fijos.

Esta importante Compañía, que cuenta treinta y ocho años de existencia, es la única en España que no tiene accionistas, y, por consiguiente, la sola cuyos fondos de garantía pertenecen exclusivamente á sus asegurados.—Además reparte entre los mismos la totalidad de los beneficios todos los años.

Fondos de garantía, PTAS. 263.273.037 ó sean RVN. 1.083.092,228.

Total de beneficios distribuidos desde la fundación,

Pesetas 113.010.010 ó sean Ryn. 452.012,410.

Seguros en caso de muerte con participación en los dividendos.

Rentas vitalicias pagaderas por semestres.

Primas anuales vitalicias para asegurar 1.000 pesetas.

Pensión anual por una prima única de 1.000 pesetas.

Edad.	La New-York.	Otras compañías.	Edad.	La New-York.	Otras compañías.
	Pesetas.	Péselas.		Pesetas.	Pesetas.
25	19.89	22 10	60	10.72	9.02
30	22.70	24.90	65	12.49	10.35
35	26.38	28.40	70	15.09	12.15
40	31.30	32.80	75	18.07	13.57
45	37.97	38.70	80	21.31	15.16

Sucursal en España,

MADRID, CALLE DE SEVILLA, 16, MADRID.

Bauqueros en Cataluña.—SOCIEDAD CATALANA GENERAL DE CRÉDITO.

Directores particulares de Cataluña: Sres. Ges y Brandela, calle Aneha, núm 13, Barcelona.

Para impresos é informes dirigirse al Sr. D. Rafael Ferraró, representante de la Compañía en GERONA calle Figuerola núm. 17.

MOLINOS HARINEROS

Montados sobre Columna—Torre de fundición llevando las Muelas, el Mecanismo, Plata forma y Cubierta.

MAQUINAS DE VAPOR CON CALDERAS TUBULARES DE LLAMA INVERTIDA.



Envío franco de Prospectos detallados. Casa J. HERMANN-LACHAPPELLE J. BOULET y Co, Succesores, Ingenieros-Mecanicos

Chocolate-Juncosa. EVITAR LAS FALSIFICACIONES. Se vende en las principales confiterías y tiendas de comestibles de esta población, Fábrica calle Mayor, n.º 2 y 4, Gracia.—Depósito de la fábrica: Calle de Ferrando VII, 10, Barcelona. Nota.—La correspondencia debe dirigirse al depósito.